

1 a) La responsabilidad e impunidad de la industria farmacéutica en el grave problema de la adicción a los fármacos en Norteamérica.

c) Texto periodístico por su género discursivo y expositivo por su intencionalidad informativa.

b) Desde el punto de vista pragmático-discursivo, nos encontramos ante un texto de género periodístico publicado en el diario El País, cuya intención primordial es la de informar y advertir al lector sobre los abusos de la industria farmacéutica y su responsabilidad en la grave crisis de los opioides en EEUU por la incapacidad de la justicia de hacerle frente. Es por ello que destaca en él la función referencial del lenguaje, avalada por abundantes datos objetivos, pero encontramos también la presencia de la función expresiva y apelativa, pues la autora deja entrever su opinión sobre el problema con la finalidad de convencer al lector de su gravedad. Por último, hallamos también la presencia de la función poética, ya que la autora recurre a algunas figuras literarias, rasgo característico del lenguaje periodístico. Estas funciones se manifiestan en el lenguaje, que tiene un nivel estándar y un registro formal, con presencia de algunos términos cultos (“disuasorio”, “Santo Grial”), como corresponde a este género. En este sentido, el carácter denotativo se aprecia en la abundancia de datos objetivos numéricos (“400.000 personas”, “320 millones”), fechas (“años noventa”, “2015”) y la exposición detallada de la causa judicial. En menor nivel, apreciamos también rasgos del lenguaje connotativo propio del periodismo, como son las preguntas retóricas (“¿Cómo es posible...”) o los recursos literarios: metáforas (“Santo Grial”, “floreció”), personificaciones (“cara oculta”, “cultura alérgica”) e hipérbolos (“sacraliza”).

En cuanto a la coherencia, el texto presenta una secuencia deductiva, pues la tesis se enuncia en la introducción, que se extiende hasta la sexta línea, en la que comienza el desarrollo. Esta parte transcurre hasta la penúltima línea, en la que se formula la conclusión de forma breve y expresiva. El desarrollo tiene una disposición claramente periodística e informativa, con una primera parte que finaliza en el primer párrafo, en la que se narra el problema de los opioides desde sus inicios hasta la actualidad, y una segunda parte que comienza en el segundo párrafo y que describe la situación judicial en el presente. El hecho de que la tesis vuelva a formularse al final le otorga una estructura encuadrada.

Los rasgos de cohesión que otorgan unidad interna al texto son variados. Desde el punto de vista morfosintáctico, destaca el protagonismo de los sustantivos abstractos, ya que nos encontramos ante un texto de temática social: “tiempo”, “salud”, “cultura”, “planteamiento”. La persona verbal es la tercera, como corresponde a la objetividad e impersonalidad del lenguaje denotativo periodístico. En este sentido, encontramos también algunas oraciones impersonales: “se quiso...”. Su tiempo, en cambio es más complejo, pues los verbos presentan una secuencia encuadrada que se corresponde con la estructura temática: pasado inmediato del pretérito perfecto compuesto (“nos hemos enterado”) y presente (“son”, “es”, “alerta”), para pasar al tiempo pasado del desarrollo, que se manifiesta en el uso del pretérito perfecto simple (“supuso”, “quiso”) y algún pretérito pluscuamperfecto (“habían establecido”). Observamos así una técnica de “flash back” que es propia del reportaje periodístico. La secuencia de los hechos vuelve luego al presente en la segunda parte del desarrollo y la conclusión: “acusa”, “sacraliza”, “muestra”. El uso del futuro “pagará” al final anticipa la conclusión final y conecta con el gerundio que cierra el texto: “progresando”.

Desde el punto de vista léxico-semántico, observamos la presencia de tres grandes campos asociativos: el médico y farmacéutico, el económico y el legal. En el primero de ellos, el léxico se agrupa en torno al hiperónimo “fármacos” y sus correspondientes hipónimos “fentanillo” y “opiáceos”. Del ámbito económico hallamos abundantes términos como “mercado”, “empresas”, “distribuidoras”, “negocio” o “producto”. El léxico legal cobra protagonismo hacia el final: “causa”, “juez”, “penal” o “jurídico”. Con la intención de dar unidad de sentido al texto, encontramos también anáforas (“ahí radica...”) y catáforas (“la cosa empeoró: aquellos que no podían...”). Finalmente, la elipsis también está presente como elemento de economía propio del lenguaje periodístico: “Son muchas las muertes...”. En el plano sintáctico, abundan las oraciones compuestas subordinadas, rasgo característico de los textos de esta temática y género.

A través de todos estos elementos, la autora consigue exponer la información sobre este problema y advertirnos de su gravedad con eficacia y expresividad.